



MINISTERIO
DE CULTURA

DIRECCIÓN GENERAL DE BELLAS
ARTES Y BIENES CULTURALES

EXPOSICIÓN: **SOROLLA ÍNTIMO**



En la playa

LUGAR:

Museo Sorolla

General Martínez Campos, 37

FECHA:

Del 10 de octubre de 2006 al 14 de enero de 2007

ORGANIZACIÓN:

Ministerio de Cultura (Dirección General de Bellas Artes)

Museo Sorolla de Madrid

Obra Social y Cultural de Ibercaja

COMISARIO:

Florencio de Santa-Ana



INAUGURACIÓN Y RUEDA DE PRENSA

El día 10 de octubre de 2006 a las 12 horas se celebrará una rueda de prensa en el Museo Sorolla y a continuación, a las 13 horas, seguirá la inauguración de la exposición **SOROLLA INTIMO**

La exposición estará abierta al público desde el día 11 de octubre de 2006 hasta el 14 de enero de 2007 en las salas del Museo Sorolla.

Asistirán a la rueda de prensa: El director del Museo y comisario de la exposición, D. Florencio de Santa-Ana, el Jefe de la Obra social y cultural de IberCaja, D. Román Alcalá y la Subdirectora General de Promoción de las Bellas Artes, Dña. Elena Hernando.

En la inauguración estará presente, además, el Director General de Bellas Artes, D. Julián Martínez y miembros del Patronato y de la familia de Sorolla.

HORARIO:

Martes a Sábados, de 9:30 a 15 h.

Miércoles, de 9:30 a 18 h.

Domingos de 10 a 15 h.



[Calle de Moraira](#)



Cultura

LAS OBRAS MÁS ÍNTIMAS DE SOROLLA EN UNA EXPOSICIÓN PATROCINADA POR IBERCAJA

Del 10 de octubre al 14 de enero, más de ciento cuarenta piezas en pequeño formato, en el Museo Sorolla de Madrid.

La muestra incluye también un autorretrato realizado por el pintor de la luz en 1912.

Ciento cuarenta y cuatro obras de pequeño formato del pintor valenciano Joaquín Sorolla podrán contemplarse del 10 de octubre al 14 de enero gracias al patrocinio de Ibercaja en el Museo Sorolla de Madrid. La exposición, organizada por el Ministerio de Cultura, llega a Madrid tras haber itinerado por diversas ciudades españolas como Santa Cruz de Tenerife, Málaga, Cáceres, Jaén, Granada y Córdoba.

Entre las obras que los madrileños podrán admirar abundan paisajes y escenas costumbristas, además de algunos retratos, temáticas todas muy frecuentes en el arte de Sorolla. Estos pequeños cuadros o “notas de color” se presentan divididos en 30 paneles que corresponden a distintas fechas y escenarios y desvelan una labor del artista que no ha sido demasiado valorada hasta el momento.

La muestra recorre las distintas etapas del pintor, desde 1880 hasta 1918, año en que deja de producirlas. Abundan las escenas de sus períodos de formación (1880-1889), de consolidación (1890-1899) y de la primera etapa de su período de culminación (1900-1905). A partir de 1906, el ritmo de producción desciende, aunque se muestran algunos ejemplos de hasta 1911. La exposición concluye con varias obras de sus últimos años (1912-1920), relacionadas con la decoración de The Hispanic Society of America de Nueva York, y escenas de San Sebastián (1917-18). En cuanto al “Autorretrato con sombrero” que preside la exposición, es un óleo sobre lienzo de 53 por 53 centímetros pintado en 1912, cuando el pintor contaba cuarenta y nueve años.



Playa de San Sebastián

“NOTAS DE COLOR”

Según Florencio de Santa-Ana y Álvarez-Ossorio, director del Museo Sorolla y comisario de esta exposición, estos pequeños formatos no deben ser considerados apuntes preparatorios, sino “notas de color”, muestras de la inquietud constante de Sorolla por plasmar escenas o paisajes de la vida cotidiana. En estas notas, el pintor se manifiesta de forma diferente a sus grandes lienzos: son obras pintadas para su deleite y para "soltar la mano", en el argot de los artistas, y en ellas se puede rastrear su interés por las distintas manifestaciones de la pintura internacional de la época.

Los soportes son diversos: desde cartones, preparados o no, hasta tablillas, aprovechadas o industrializadas, pasando por restos de lienzos, normalmente pegados sobre soportes, cartones de fotografías o las fotos mismas.

Sobre estos pequeños soportes, Sorolla aplica el pigmento de forma muy distinta: muy disuelto o espeso, aplicado con pinceles de pelo largo o corto, empastados, con aplicaciones grumosas, o tratados como acuarela. Son frecuentes los barridos y en ocasiones experimenta con la espátula.

“La pincelada –*escribe el director del Museo Sorolla*- tiene distintos modos, desde la característica del realismo más recalcitrante a un fauvismo desahogado, pasando por facturas impresionistas, divisionistas y nabis, aunque no hay que olvidar el expresionismo que no posee una forma especial de manifestarse. En muchísimos casos las distintas formas de ejecución se entremezclan, como ocurre en su obra mayor.”



Barcas en la playa. San Sebastián

SOROLLA, PASIÓN POR LA LUZ

A caballo entre el siglo XIX y el XX, Joaquín Sorolla es uno de los artistas españoles más apreciados internacionalmente. Los lienzos con los que consiguió grandes éxitos en su época conservan cien años después la frescura y la vivacidad de antaño y son tan admirados como entonces.

Desde el comienzo de su formación, Sorolla sintió una atracción irresistible por la luz mediterránea. La luz y el mar cautivaron su sensibilidad artística, lo que determinó su preferencia por la pintura al aire libre, sus cielos azules y la alegría contagiosa que irradian sus óleos.

Aunque amaba todos los paisajes españoles, es en el mar de Valencia donde la naturaleza le cala más hondo y le hace crear las más bellas escenas de playa. *"Solo cuando pinto estoy bien... pero nunca como en Valencia"*, dijo en una ocasión.



Jávea

Joaquín Sorolla nació en Valencia en 1863 y se quedó huérfano a los dos años. En la Escuela de Artesanos de su ciudad natal empezó a recibir clases del escultor Cayetano Capuz y a los quince se matricula en la Escuela de Bellas Artes, donde se formó dentro de los dictados académicos.

En 1880 empezó a dedicarse profesionalmente a la pintura. Tras encontrar una primera fuente de inspiración en la obra de Velázquez, en 1885 entra en contacto con el realismo-naturalismo en París, a través de Jules Bastien-Lepage y Adolf Menzel y después con la escuela nórdica.

Con sus temas costumbristas, sus pinturas de marineros y pescadores y sus azules escenas de playa, Sorolla participó en numerosos certámenes nacionales e internacionales en los que fue premiado en numerosas ocasiones. Recibió, por ejemplo el "Gran Prix" en la Exposición Universal de París, en 1900 y la Medalla de Honor en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1901.



CULMINACIÓN

En 1900, Sorolla comienza su etapa de culminación. La luz de Valencia, la tradición velazqueña y las demás influencias que asimiló, dominadas por su genialidad y sensibilidad hicieron de él uno de los pintores consagrados más cotizados de su tiempo.

Obtenido ya el respaldo de la crítica y el público, Sorolla inició una experiencia de pintura más personal, creando un estilo de largas pinceladas empastadas y el desarrollo total del luminismo hasta 1905. A partir de esa fecha baja el tono de su paleta, por lo general.

De esta época –entre 1900 y 1905- hay numerosos ejemplos en la exposición: paisajes en pequeño formato de San Sebastián, de León, Asturias, Holanda, Pasajes de San Juan y Valencia.

Durante este periodo y hasta 1911, diversifica la temática de sus lienzos y comienza a pintar en distintas regiones españolas; desarrolla el paisaje y las representaciones de jardines, a la vez que toca los ambientes urbanos. Tal variedad de temas y la rapidez de plasmarlos le permite hacer en cinco años once exposiciones individuales en Europa y Estados Unidos.

LOS ÚLTIMOS AÑOS

Su último periodo, de 1911 a 1920, estuvo determinado por la realización de "Las Provincias de España", serie pictórica realizada para decorar la Biblioteca "The Hispanic Society of America" de Nueva York. El pintor hizo catorce paneles de tres metros y medio de alto por un total de 70 de largo, con los que recogió la España pintoresca de principios de siglo. Casi todas las notas de color que se presentan en la muestra de este periodo están relacionadas con estos paneles.

En la obra final de Sorolla existe una tendencia hacia la esquematización de las formas. En ocasiones el pintor prescinde del dibujo e insiste en la pura mancha, como se observa en la obra de pequeños formato de Donostia, realizada entre 1917 y 1918. A partir de estos años deja de pintar en formato pequeño.

En 1920 un ataque de hemiplejía le hizo abandonar los pinceles. Hasta entonces, Sorolla tuvo tiempo de realizar algunos de sus más bellos cuadros dedicados a los paisajes de San Sebastián y Castilla, los jardines de Granada y Sevilla y a sus queridas playas de Valencia. Murió en 1923.



Alrededores de París

TALLERES EN EL MUSEO SOROLLA

Bajo el tema de “**Jardín de Otoño**”, la Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes llevará al Museo Sorolla unos talleres de pintura que durarán los domingos del 15 de octubre al 19 de noviembre, inclusive, de 11 a 13 horas de la mañana y que estarán dirigidos por el artista y profesor de arte, Jesús Velayos y tendrán como destinatario el público familiar y los estudiantes de arte que deseen asistir.

Los temas que se abordarán en estos talleres aprovecharán el propio espacio del jardín y Museo Sorolla para realizar trabajos sobre la vegetación de otoño, estatuas y obras del propio Museo, así como para desarrollar varios materiales, desde el lápiz y la acuarela a los primeros pasos en acrílico, y también técnicas en las que se trabajará el apunte, el boceto o el collage. Los trabajos seleccionados cada domingo permanecerán expuestos en el patio interior del Museo hasta el final del taller en que los artistas podrán recogerlos.

La participación en el taller es libre y gratuita y está pensada para una veintena de personas. No se reservarán plazas y se recomienda a los participantes acudir antes de las 11 horas al taller.